DECLARACIÓN FINAL DE LA I CONFERENCIA DE CIUDADES POR LA PAZ EN EL MEDITERRÁNEO,
celebrada en Aubagne (Francia), los días 20 y 21 de Septiembre de 2013

«Construir un mundo en paz no comienza en las salas de conferencias de Nueva York o Ginebra. Se inicia en los barrios, en las comunidades… comienza con vosotros ».
Ban Ki-mon, dirigiéndose a los alcaldes por la paz, en Mayo de 2010 en las Naciones Unidas.

«Lograr un mundo libre de armas nucleares requiere crear una nueva sociedad que substituya la desconfianza mutua y las amenazas por un sentido compartido de comunidad, basado en la consciencia que todos nosotros pertenecemos a la misma familia humana».
Kazumi Matsui, alcalde de Hiroshima, presidente de Mayors for Peace.

El 20 y 21 de Septiembre de 2013, con motivo del Día Internacional de la Paz, proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, nosotros, representantes y ciudadanos y ciudadanas provenientes de 15 países del Mediterráneo, nos hemos reunido en Aubagne (Francia), bajo el patronazgo de la red de Alcaldes por la Paz (Mayors for Peace).

Para nosotros, el Mediterráneo representa una cuenca de vida y de intercambios comunes a tres continentes, es el vínculo entre África, Europa y Oriente Medio. Los conflictos, donde sea que se produzcan del Mediterráneo, tienen consecuencias para cada una de nuestras ciudades, para sus habitantes. Por otro lado, como primer nivel de democracia, la ciudad es el espacio privilegiado para el desarrollo de una Cultura de Paz tal como la definen las Naciones Unidas y la UNESCO.

La diversidad de las experiencias relatadas durante esta Conferencia, así como las valiosas aportaciones que nos han transmitido las personas que respondieron a la invitación de las ciudades de Granollers, de Biograd na Moru y Aubagne, nos conducen a las siguientes conclusiones:

- La situación en el Mediterráneo es preocupante, los conflictos que se están produciendo tienen una verdadera repercusión en las ciudades de sus orillas y en todo el mundo.
- Los habitantes de las ciudades son las primeras víctimas, directas o indirectas, de estos conflictos. Y sus representantes no siempre disponen de los medios para responder a todas las necesidades. El tema de las personas refugiadas es una de las consecuencias principales de estos conflictos y necesita de una solidaridad más fuerte entre estados y ciudades.
- La crisis global agrava todavía más las desigualdades: los países del Norte del Mediterráneo se cierran sobre ellos mismos, las ciudades ven como se reducen los medios de que disponen para sus actuaciones, mientras la precariedad va en aumento. El alto índice de paro y la falta de acceso a la educación entre los jóvenes es un problema fundamental, además de un factor evidente de inestabilidad local y regional.
- Las armas de destrucción masiva representan una amenaza para la paz mundial, entre las cuales las nucleares constituyen la mayor amenaza para la humanidad. Aunque ilegales, las armas químicas son utilizadas en los conflictos locales. Debemos redoblar esfuerzos para la eliminación de estas armas inhumanas para proteger a nuestra ciudadanía y nuestras ciudades.

Subrayamos la necesidad de crear un espacio de paz y de reconciliación en el Mediterráneo, que tenga en consideración a todo el mundo, para hacer de nuestros pueblos y ciudades espacios de libertad, de convivencia y de cohesión social.

Es por ello que estamos convencidos que las ciudades, si quieren que sus acciones tengan impacto, deben trabajar tanto en el plano local como en el ámbito internacional.

En el plano local:

- Debemos promover la Cultura de Paz en todos los ámbitos. El sentimiento de pertenencia a una misma comunidad, enraizado al hecho de formar parte de la misma familia humana, es posible solamente con la implicación de todo el mundo, sin ningún tipo de distinción.
- La educación, la solidaridad local, la lucha contra las discriminaciones, el diálogo intercultural e interreligioso, el trabajo de la memoria, la reconciliación, son ejes esenciales a desarrollar en cada ciudad.
- Las mujeres juegan un papel central en el mantenimiento de la cohesión social y contribuyen a la mejora de los procesos de paz. Debemos garantizar el pleno ejercicio de todos sus derechos.
- Fortalecer las relaciones con las ONG, las asociaciones locales - que intervienen en situaciones de emergencia en momentos de conflicto, o bien con programas de educación o de solidaridad- resulta indispensable para construir un movimiento coherente.
- Estas acciones locales recibirán un impulso especial si se inscriben dentro de un movimiento más amplio, comprensible y coordinado, fundamentado en una clara determinación de hacer de la Cultura de Paz una herramienta teórica y práctica en la gestión local, con una clara vocación de proximidad con la ciudadanía.

En el plano internacional:

- Las ciudades podrán hacer oír su voz si colaboran con grupos y se unen a organizaciones como Alcaldes por la Paz, que ha lanzado la Campaña Visión 2020, que tiene como uno de sus lemas "las ciudades no son objetivos". La red de Alcaldes por la Paz es un interlocutor reconocido por los estados y organismos internacionales y ha desarrollado una red mundial única de ciudades unidas que trabajan para que el mundo pueda liberarse de la amenaza nuclear.
- Durante la 8a Conferencia general de Alcaldes por la Paz, las ciudades ejecutivas de Malakoff (Francia) Granollers (España) y Biograd na Moru (Croacia), se han comprometido a impulsar encuentros nacionales o regionales en el seno de la organización. Este encuentro de ciudades del espacio mediterráneo se inscribe perfectamente en este objetivo.

Por todo ello, los participantes se comprometen a:

- Desarrollar las iniciativas de la red de Alcaldes por la Paz en el Mediterráneo y trabajar por la eliminación de las armas nucleares.
- Hacer de la Cultura de Paz una herramienta de gestión local que actúe en todos los ámbitos de su competencia, juntamente con la ciudadanía y los actores locales.
- Compartir sus experiencias con las redes e instituciones de sus respectivos países para dar a conocer los recursos de la Cultura de Paz.
- Formar un grupo de trabajo de ciudades que esté atento a los conflictos del Mediterráneo y exprese sus opiniones sobre la resolución pacifica de los conflictos.

La AFCDRP – Alcaldes por la Paz Francia, ha contribuido a la organización de este encuentro y asegurará su continuidad en cooperación con otras estructuras existentes especialmente en España y Croacia, pero también en otros países. Los organizadores y las ciudades que lo deseen se darán cita en Granollers en 2014, para impulsar la continuidad de esta Conferencia.

Adoptado a Aubagne, Francia
el 21 de Septiembre de 2013